

Castilla 3, Talavera 2

NO SE PUEDE JUGAR A NO PERDER, PORQUE SE PIERDE

- Ante un Castilla -mediocre el domingo-, el Talavera con juego de ataque y otra alineación quizá hubiera sacado algo positivo.
- El Talavera, con el peor goal average y la peor clasificación de toda su historia, tiene que jugar a ganar todos los partidos que le restan, porque si al final se pierde ¿qué importa ya el número de goles?

Pues sí, señor. Objetivo cumplido. El domingo en la Ciudad Deportiva del Real Madrid, se tomó el sol. Era agradable estar rodeado de caras conocidas, la soleada mañana se prestaba al optimismo y de paso a una grata charla con estos viejos conocidos, que ahora por mor de circunstancias de la vida, se encuentran trabajando y viviendo en la capital de España. Día primaveral, que se prestaba a la consumición de bebidas refrescantes, y a llevar el bocadillo preparado, para en las gradas, en compañía de los pequeños, pasar una agradable mañana campera. ¿Y qué nos dicen del partido? Pues, francamente, como era tan aburrido, hubiéramos agradecido el no tener que comentarles nada, pero comprendemos que algo tenemos que decirles. En el fondo ya lo hemos definido. Objetivo cumplido. El Talavera, desde el primer minuto y a tenor del esquema de juego presentado, tenía la pretensión de no salir vapuleado de la Ciudad Deportiva y consiguió un resultado que no puede en este sentido ser más elocuente. Se montó dos barreras, una delante con Angelín, Casquero y Merino, ayudado en ocasiones por Moreno, y detrás otra compuesta por Monchi, Delio, Carlos y en última instancia Iglesias. El resultado es elocuente. Se evitó la goleada. Resultado práctico: ninguno. Se dejó a Lelio, en el banquillo, porque es un hombre que no marca, y gracias a este sacrificio, se puede ofrecer a la afición un resultado que a buen seguro, hará que pensar a muchos aficionados, si la recuperación que alumbraba el Talavera estas jornadas pasadas, salvo el día del Osasuna, es una realidad. Perder por 3-2 ante un enemigo de la probada valía del Castilla, es evidentemente una forma de

dar moral a cuantos no presenciaron este partido de la matinal madrileña. Claro, lo que ellos ignoran, y nosotros tenemos la obligación de contar, es que fue un pésimo partido. Que el Castilla, según sus habituales seguidores, cuajó el peor encuentro de la temporada, incluso peor del realizado ante el Zamora, que le arrancó un punto en su feudo. Es evidente que cualquiera que desconozca esta circunstancia estará de enhorabuena. Perder por la mínima, ante un equipo formado por las promesas, algunas realidades, del Real Madrid, es una hombrada. Pero despertará de su sueño si le decimos que hombres de la fama de Sabido, Castañeda, Serrano e Isidro, que sueñan con la camiseta blanca del Real, y que hasta hacen sus pinitos formando en el primer equipo en partidos amistosos, tuvieron una mañana garrafal, fallando pases elementales, y ocasiones de batir a Martín fácilmente. ¿Es que el Talavera se lo puso difícil? Pues no; el Talavera se limitó a hacer de pared de frontón, en donde se estrellaban una y otra vez los balones enviados por los filiales. Y adelante nada, todo se dejó a la inspiración de algún jugador, como en el primer gol, gran jugada de Moreno y serenidad de Gelo en la consecución del mismo. Después, vuelta a aguantar los achuchones enemigos, hasta que el Castilla comenzó a ver puerta, logró el empate, y en la segunda mitad remachó una victoria esperada para verse sorprendido, al término del encuentro, con otro gran remate de cabeza de Moreno, que no dio tiempo a más, puesto que un minuto más tarde el Sr. Colegiado señalaba el término de un encuentro soporífero.

Si el objetivo, como creemos, era cosechar una derrota mínima, pues objetivo

cumplido, si era otro, si la finalidad de este partido era intentar a la desesperada robar algún positivo, se fracasó rotundamente.

Sinceramente creemos que el Talavera, para salir de su desesperada situación necesita soluciones que no tengan nada que ver con honrosas derrotas por la mínima. Nosotros hemos de ir al máximo y para ello disponer de nuestras bazas, de las pocas que poseemos, pero al fin y al cabo las únicas. Los resultados cosechados a lo largo de esta liga nos demuestran que cuando el Talavera monta un sistema de juego basado en las condiciones del enemigo, somos fácilmente derrotados, y para ello basta mirar al número de goles encajados. Ya hace tiempo, apuntábamos que a buen seguro la única posibilidad de nuestro cuadro era jugar a ganar, con esquemas de ataque; y hombres de ataque. O dicho de otra forma, que los equipos enemigos, acomoden sus hombres a nuestro juego. ¡Eso son barbaridades! ¿Cómo vamos a ganar un partido sin ocuparnos de amarrar al contrario? Contestamos: Amarrando a los contrarios, dejándonos en el banquillo jugadores de clase, pero sin garra (según criterios que respetamos pero no compartimos) se está en esta situación. Resultado: Menos 8.

Menuda papeleta el pasado domingo la de Gelo y Monescillo, esperando balones que nunca o casi nunca llegaron, y cuando llegaban, tres y hasta cuatro defensas salían a su paso. El panorama no podía ser más desolador. Moreno, jugando prácticamente todo el segundo tiempo y parte del primero en punta. Pero ya indicábamos al principio de nuestro comentario, parece que lo que se intentó fue un honroso resultado. Ahí está. Objetivo cumplido.

El capítulo de destacados, desgraciadamente, no es muy numeroso. Diremos de paso, que todos y cada uno de ellos intentó todo, poco o muy poco salió, pero como es justo, lo resaltamos para el general conocimiento de nuestra afición.

Brilló Iglesias, ciertamente en un trabajo cómodo, hasta cierto punto, pero resultó con acierto y brillantez en ocasiones; nos gustó la contundencia de Carlos, sin amilanarse ante las iras del respetable, que interpretó que su marcaje a Martín Roales rayó en la violencia (criterio que no

Alineaciones:

TALAVERA.— Martín; Casquero, Iglesias, Delio; Carlos, Monchi; Monescillo, Moreno, Merino, Angelín, Gelo. Minuto 15 de la segunda parte, Espinosa por Monescillo.

CASTILLA.— Montes; Cobos, Meneses, Castañeda; Sabido, Sainz; Roales, Isidro, Magdaleno, Serrano, Pascual. Minuto 33 de la primera parte, Pozo sustituye a Roales, y en el 20 de la segunda parte, Juanín por Magdaleno.

Arbitro:

El Sr. Alcalde Crespín, del Colegio Andaluz. Fue el suyo un arbitraje bastante aceptable, a pesar de ser bastante recriminado por parte del público asistente, por entender punibles todas las entradas de Carlos a Roales, pero a nuestro juicio, observó buen criterio en ello pues la mayoría de las veces, Carlos, aunque muy duro, fue al balón, y cuando no fue así, le mostró tarjeta amarilla. También se le protestó aunque tímidamente, el primer gol conseguido por el Castilla, por estimar los jugadores talaveranos que fue conseguido en fuera de juego. A nosotros nos pareció observar el movimiento del línea, rectificado a gran velocidad, pero en honor a la verdad, nuestra posición no era la más idónea para enjuiciar si existió o no posición antirreglamentaria. Mostró tarjeta a Carlos, Casquero y Moreno, por parte talaverana y a Cobo por los madrileños.

Goles:

0-1. Balón que recoge Moreno en la línea divisoria de los dos terrenos, se va en vertical hacia el marco madrileño, y ante la entrada de Sabido, le hace un túnel perfecto, lo que le obliga a escorarse a la derecha desde donde, tras caracoleo, observa la posición privilegiada de Gelo, quien recibe la pelota, aguanta la salida de Montes, y peinando el balón muy suave lo cruza al palo izquierdo. Era el minuto 29 de la primera parte.

1-1. Minuto 33, de esta primera parte. Falta en el vértice izquierdo de la portería talaverana, botada por Cobo, es fallada en primera instancia por Isidro, pero Serrano se lanza en plancha y rectifica el fallo de su compañero mandando el balón al fondo de la red.

2-1. Internada de Meneses por su banda, con centro al punto de penalty en donde entran de cabeza Magdaleno y Pascual, sin poder precisar quien de los dos efectuó el remate. Era el minuto 6 de la segunda parte.

3-1. Minuto 30 de esta segunda parte, cuando Cobos se cuela por su banda, para cruzar en pase profundo al otro lado del campo en donde Pozo, libre totalmente de marcaje, empuja el balón al fondo de la red. En esta jugada Martín sufrió un aparatoso choque, con Pozo, para reponerse tras unos minutos de expectación, pues el Talavera, para entonces, ya había realizado los dos cambios reglamentarios.

3-2. Falta junto al córner izquierdo de la portería madrileña, que es botada por Merino, para que Moreno, remate en perfecta suspensión y con ortodoxo movimiento de cabeza. Era el minuto 89 de partido.

Incidencias:

Mañana soleada, a cuyo conjuro acudió numeroso público a presenciar el encuentro. Presencia masiva de acompañantes de Talavera. Y en la tribuna, reunión de técnicos madridistas, entre los cuales pudimos distinguir a Molowny, Muñoz y Malbo.

SE ALQUILA

un piso amueblado, en Avda. de Pío XII, 59, piso primero. Para tratar: calle Sta. Agueda, 1. Tercero. N. Talavera.

LA FIGURA DEL PARTIDO

Dentro de la mediocridad general, con que el Talavera se desenvolvió en el Campo de la Ciudad Deportiva, el joven jugador Iglesias realizó un aceptable partido, jugó la pelota casi siempre con intención, y secundó con general acierto, la actuación destacada de su compañeros de defensa. Aún reconociendo que la posición donde se mueve es bastante cómoda, nos gustó su forma de sacar balones, casi siempre jugados, prodigando en ocasiones algunos avances, con sello de calidad. Sus buenas maneras fueron abundantemente comentadas en las gradas por propios y extraños, coincidiendo todas ellas en vislumbrar buenas maneras y cualidades que, cultivadas, pueden hacer de este chico un jugador de evidente futuro.

CARLOS-ALBERTO

Anís LA GALLEGA

Vermouth MONTE ROSADO

LICOR 17

Distribuidor:

JOAQUIN FERNANDEZ

ALMACEN DE COLONIALES

TALAVERA DE LA REINA (Toledo)